

CAPITULO 5

"LA FE", PODEROSO AGENTE TERAPÉUTICO - PSICOLOGÍA TERMAL

"LA FE"

Los numerosos pacientes que visitan Car- hué, la mayor parte de ellos con cronicismos, tienen un rasgo en común, que motiva su llegada a esta ciudad termal: la Fe en las aguas curativas.

Una terapia impuesta forzosamente por el mejor de los médicos, sin la aceptación y la confianza del enfermo, es casi seguro que conduzca a un fracaso, los enfermos y turistas que acuden a Car- hué lo hacen por propia elección, con optimismo y buena predisposición a someterse a una terapia hidrotermal. Es precisamente su "Fe", la mecha capaz de encender un proceso curativo.

PSICOLOGÍA TERMAL

A la hora de repartir méritos entre los distintos mecanismos de acción que explican o fundamentan la cura termal, no podemos omitir los efectos psicológicos, por su comprobada participación en la mejoría psicossomática de nuestros enfermos.

Debemos partir del concepto que el hombre es una unidad psico-somática en acción, con estos dos elementos en continua interdependencia, inseparables.

No podemos ver a nuestros enfermos como el de la "rodilla artrósica", el del "hombro doloroso", el de la "ciática", etc.

La concepción debe ser más amplia, y considerar al cuerpo o materia enferma; pero nunca olvidarnos del ser espiritual, ése que sufre, se angustia, se deprime o se desespera.

Toda enfermedad conlleva un aspecto psicológico, más aún en las formas crónicas. Los efectos psicológicos que pone en marcha la terapia termal, deben ser aprovechados para obtener el mayor rendimiento clínico.

Es de vital importancia que el médico interprete individualmente a cada paciente, sepa el concepto que tiene de su enfermedad, sus expectativas y la reacción ante el estado mórbido.

La modificación clínico-psicológica no comienza cuando el paciente toma el primer baño termal. Se remonta mucho atrás, desde el preciso momento que se toma la decisión de visitar un centro balneológico termal comienzan a aparecer cambios psicológicos, aumenta la ansiedad, la expectativa, la curiosidad, comienza a germinar el fenómeno de la "Fe".

La sugestión inconsciente es la base del llamado efecto "Placebo", de marcada repercusión en cualquier terapéutica.

Encontrándose instalados en un centro hidrotermal, con personal idóneo, en un marco adecuado y de protección, los pacientes logran distenderse. Resulta muy aleccionador el ejemplo de otros pacientes, que con enfermedades más serias han experimentado cambios positivos. El testimonio transmitido de enfermo a enfermo tiene mucho peso y gravitación en los cambios de conducta necesarios para iniciar una recuperación.